



"Exhausto aún puede pelear" Mención PREMIO LUIS CABALLERO . Planetario Distrital. 2001

**"EXHAUSTO AÚN PUEDE PELEAR"**  
Mención PREMIO LUIS CABALLERO  
PLANETARIO DISTRITAL  
2001

**CLEMENCIA ECHEVERRI Y EL CONFLICTO DE LOS ESPACIOS**  
Por: Carlos Jiménez.(\*)

La instalación de Clemencia Echeverri "Exhausto aún puede pelear" puede interpretarse en primera instancia como una metáfora o si se prefiere una alegoría de la guerra atroz que padece actualmente Colombia. Al fin y al cabo el tema que la recorre de un extremo a otro como un leit motiv o como un ritornelo insistente es el duelo, ya sea bajo la forma de la riña de gallos o la de ese desafío ya casi olvidado llamado el "pico y monto", en la cual los duelistas enfrentados se acercan paso a paso a su oponente hasta que gana quién pone su pie desnudo sobre el de su adversario. Y ese tema evoca, por lo que tiene intrínsecamente conflictivo, ese otro conflicto que está afuera de la instalación de Clemencia Echeverri y de la sala de exposiciones que la admite, y que no es otro que la guerra que desangra a Colombia. ¿Pero realmente está afuera? ¿O en realidad la guerra está tanto dentro como fuera, gracias a una dialéctica cuya puesta en escena es probablemente el logro más notable de esta obra de Clemencia Echeverri?

Desde luego afirmar que algo está adentro y simultáneamente afuera es aparte de una aparente contradicción lógica un abierto desafío a las geometrías de observancia euclidiana cuyas figuras características trazan siempre una relación inequívoca entre lo que está adentro y lo que está afuera. Hay un interior y un exterior del triángulo como los hay del cubo y o de la circunferencia y subvertir ese simple régimen de exclusiones mutuas no es sólo deshacer cualquiera de esas figuras geométricas sino subvertir el edificio entero de las geometrías que las fundamentan o las hacen posibles.

Cierto : la oposición entre el adentro y el afuera se anula o neutraliza en el espacio cartesiano en el que esas geometrías están ahora irremediablemente inscritas, por la elemental razón de que todo – y no sólo las figuras geométricas – está dentro de ese espacio absoluto e infinito que todo lo contiene y al que nada contiene. Espacio desafortado que todo lo admite menos el afuera. Espacio absoluto, espacio sin afuera y por lo mismo extraño, ajeno, impertinente con respecto a esta instalación de Clemencia Echeverri cuyo efecto más intenso y evidente consiste en someter al espectador a la incertidumbre de saber si está efectivamente adentro o afuera. El espectador ingresa a una sala de exposiciones y .en vez de sentirse adentro se siente afuera porque el más poderoso estímulo que le recibe son las imágenes que vienen de unas pantallas macros referidas a las riñas de gallos y a su escenario propio, que es la gallera. O sea que el espectador entra en una sala de exposiciones y ésta por obra de las video-imágenes se transforma en una gallera, que ininterrumpidamente se convierte y reconvierte en el lugar del desafío del "pico y monto", mientras que esta alternancia de espacios es interrumpida una y otra vez por la banda sonora, verdaderas referencias que nos arrastran a otras partes y arrastrándonos nos arrastra también a la guerra.

Guerra posmoderna, guerra mediática, guerra que aunque no sucede nunca sucede, guerra totalmente ajena y a la vez privada , con campos de batalla que tienen y no tienen límites porque toda batalla -aun la más remota -se libra en todas partes y porque



"Exhausto aún puede pelear" Mención PREMIO LUIS CABALLERO . Planetario Distrital. 2001

aún en medio de la cruda e insoslayable inmediatez de las balas y de los bombardeos, de las trincheras y de las barricadas, las rutinas del trabajo y las vidas familiares siguen comunes y corrientes. Aparente o realmente imperturbables. En Beirut, en Managua, en Kabul, en Bogotá, siempre hay y siempre hubo, en medio del fuego cruzado, lugares donde jamás llega la metralla o si llega la metralla no llega la guerra..

Obviamente en este contexto están derrocadas las geometrías del espacio que no tiene afuera. Y si este contexto ha de ser geometrizado- y la obra de Clemencia Echeverri es una invitación a hacerlo -, sólo podrá serlo en los términos de unas geometrías por venir fundadas en el agrupamiento de espacios que admitan el adentro y el afuera. En suma, que tengan como sea un afuera.

(\*) Profesor de la Universidad del Valle.